

Jueces italianos sospechan que fue utilizado para canalizar sobornos

Investigarán al banco del Vaticano

REUTERS

Ciudad del Vaticano

El Vaticano dijo ayer que está dispuesto a colaborar plenamente con los magistrados italianos que, según informes, sospechan que su banco podría haber sido utilizado para canalizar sobornos.

El asunto ha colocado al banco, conocido como Instituto para Obras de Religión (IOR), bajo la lupa por primera vez desde que fue vinculado con la quiebra del Banco Ambrosiano en 1982.

Informes de la prensa italiana dijeron que magistrados de Milán querían pedir autorización para investigar si el IOR fue utilizado para encubrir sobornos.

En una nota sobre los informes, el Vaticano dijo que su banco está dispuesto a colaborar "para determinar si los montos que los magistrados están rastreando pasaron por alguna de sus cuentas". El "gran profesionalismo" de los ejecutivos y directores del banco, agregó, garantiza "una investigación escrupulosa y una colaboración leal" con los magistrados.

El Vaticano es un Estado soberano, y los jueces que quieren indagar sus organismos deben pedir permiso como a cualquier país.

"Las manos limpias llegan al Vaticano", tituló el diario milanés *Corriere della Sera*, en alusión al nombre de la investigación sobre la red de sobornos a cambio de contratos de obras públicas que financió el grueso de la política italiana durante medio siglo.

Informes de los principales diarios italianos dicen que los jueces quieren saber si el banco fue utilizado, tal vez sin su conocimiento, para filtrar hasta 56 millones de dólares en sobornos que habría pagado el grupo Ferruzzi.



Juan Pablo II celebró ayer 15 años de pontificado. Durante la jornada recibió al escritor ruso Alexander Solzenitsin -en la fotografía-, asistió a un concierto sinfónico con coros y recibió felicitaciones.

Ferruzzi, un gigantesco grupo industrial, pagó supuestamente 94 millones de dólares en sobornos a políticos y funcionarios públicos para salir de un malogrado proyecto conjunto con el grupo estatal ENI. Los informes dijeron que los magistrados sospechan que parte de los sobornos podrían haberse pagado en bonos del gobierno, y que una vez recibidos se habrían depositado en el IOR para dificultar su seguimiento.

El IOR maneja los fondos del Vaticano y los de sus órdenes religiosas e instituciones de caridad.

Raúl Gardini, el ex presidente de Ferruzzi que se suicidó en

julio horas antes del momento en que debía ser arrestado, quería tomar el control de Enimont, el proyecto conjunto de ENI y la química Montedison de su grupo. Cuando comprendió que las disputas internas impedían que tomara las riendas de Enimont, aparentemente el grupo Ferruzzi pagó sobornos para que la empresa estatal le comprara su parte en el fiasco.

Gabriele Cagliari, antiguo jefe del ENI, se suicidó en prisión varios días antes que Gardini.

El endeudado grupo Ferruzzi, el segundo conglomerado de Italia, trata de salvarse de la bancarrota con un plan de rescate elaborado por sus acreedores.

Los informes volvieron la atención principal sobre el papel del IOR por primera vez desde un escándalo que se inició con el derrumbe del Banco Ambrosiano en 1982, la mayor quiebra de una compañía privada en Italia.

El IOR controlaba una pequeña parte de las acciones del Banco Ambrosiano, y jueces determinaron que fue el dueño con menor responsabilidad por la quiebra, que dejó deudas insolventes por 1.300 millones de dólares.

El Vaticano negó su responsabilidad, pero aportó 250 millones de dólares en "un gesto de buena voluntad hacia los acreedores".

LA ESTRELLA 17.10.93 p.3. 6525

Investigarán al banco del Vaticano Jueces italianos sospechan que fue utilizado para canalizar sobornos [artículo] :

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Investigarán al banco del Vaticano Jueces italianos sospechan que fue utilizado para canalizar sobornos [artículo] :. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile